



selfopio de pesadilla, despiadados e intensamente evasionales.

A partir de 1963 Donoso se estableció en España. Vivió en Barcelona, Málaga y Madrid. Se convirtió en una figura del boom que escribió en 1972 tan "Historia Personal". Apareció en compañía de Mario Vargas Llosa, Carlos Fuentes y Gabriel García Márquez.

#### DONOSO Y LA POLÍTICA

Decía que no le interesaban los partidos políticos pero algunos como le definían claramente: "Soy un demócrata, un humanista, no soy extremista ni bruto ni maniqueo y esto significa que tengo un compromiso ético, evidentemente, lo cual representa estar siempre loco, sentir la soledad de ser cristiano y no pertenecer".

Siempre apoyó en los movimientos de los intelectuales que olieron a las candidaturas de Salvador Allende. El golpe del 11 le estremeció y nunca se olvidó, cuando se lo pidieron, a denunciar la dictadura de Pi-

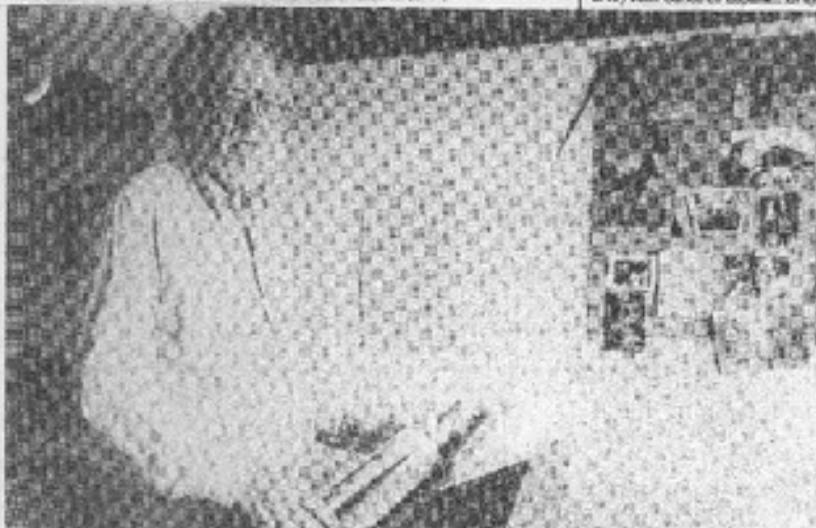
nosoro a un ejército de sirvientes uniformados, los sirvientes inconquistables la casa y castigos a los alitos. Luego de resistido el orden los sirvientes decidieron vender la casa a extranjeros.

José Donoso regresó a Chile en 1981 en plena dictadura. Dijo: "Para mí vivir fuera de Chile fue muy importante para ser más chileno. Me fui a España en busca del lejano y no lo encontré. Tuve que volver".

#### MAESTRO DE LA NUEVA NARRATIVA

Relataba el "apagón cultural" y por eso decidió vivir en su domicilio un taller literario que fue el punto de partida de lo que es hoy la nueva narrativa chilena. Algunos de sus amigos fueron Gonzalo Contreras, Carlos Coda, Damián Utría, Agustín Gómez, Alberto Fuguet. Donoso era un maestro exigente pero fiel. Se sentía parte de sus alumnos y no imponía nada. Siguió publicando "El jardín de el lado" (1981), novela sobre el exilio, los cuadros de "Cuadro para Dejar" (1982), "Poemas de un novelista" (1984), "Sueños de mucha muerte" (1986).

En "La desaparición" (1986) narra los fusilamientos de Matilde Uriarte y la sombría atmósfera que precedía a el colapso de fondo de una dictadura que se perpetuaba. Su prosa sigue evocando a pesar de su maleabilidad. Continuó con "Tormenta y naturaleza muerta en cochabambas" (1989), "Dónde van a morir los elegidos" (1992), "Conjeturas sobre la memoria de mi tránsito" (1996), "Novelas breves" (1997).



sobretodo Fernando en lo que ocurría en Chile concibió "Casa de campo", obra de sus grandes novelas. A través de la historia de la familia Ventura vive esa parábola particular de una casa de campo en la que impone la arbitrariedad y la incoherencia, un orden social injusto y opresivo. Los ricos y asertivos del Júpiter se apoderan de la casa y transforman el sistema de propiedad, terminan las excluyentes y los privilegios. Pagan restablecer el orden jerárquico de la casa

El Premio Nacional de Literatura en 1990 y los homenajes que recibió en 1994, al cumplir 70 años, demuestran que el país reconoce su obra y la celebra.

Sin duda con José Donoso desaparece el mito grande de los escritores chilenos vivos. El tiempo seguirá dando cuenta de su obra y las generaciones del futuro lo leerán tal vez como un clásico de la literatura chilena de este siglo. ■

LEON ALBERTO MANSILLA

## Las barbas de Donoso

José Donoso visitó Chile al menos en dos oportunidades. La primera en 1986, en momentos en que ejercía como ministro del Interior Sergio Ovalle Jara y se declaraba al país en "estado de sitio". Participó en un acto cultural organizado organizado por agrupaciones políticas y trabajadores de la cultura que se oponían al régimen que imperaba en el país. También se presentaba por la asimetría de cuatro educadores, entre ellos el poeta Carlos Trujillo, hoy profesor en universidades norteamericanas.

En esa oportunidad, mientras algunos muchachos de Antofagasta interpretaban un baileño, el local en que los concitantes más de 120 personas que asistieron invadieron por carabineros. Además de ordenar la dispersión del acto, procedieron a detener a todos... los que quedaron heridos.

Entonces ellos escribió, por separado, José Donoso. Sentado a mi lado, asustado e incomprendido, como alguien que hasta ese momento ignoraba lo que era el terrorismo de Estado, pidió y, por supuesto, murió. El sonido a cargo de la operación con el dedo en reír (que habrá apresado allí el gozo Lugo?), indicaba que querían detener. Al señalar a Donoso, éste continuó estatuto, paralizado, monótonamente asiendo suavemente su barba hacia adelante.

-A usted le digo, basta el sonido.

Edadada con el dedo en las costillas, yo repetí: A usted le digo, Donoso. Temeíza de que podían golpearlo por seguirse a cuchillo en el acto. El teniente, al tocármelo, me miró satisfecho con el dulce dedo:

-Y usted también.

Estuvimos nos pusimos de pie ambos y, juntos a una veintena de muchachos y hombres barbudos, fuimos conduciéndolos a la comisaría local.

Todo eso lo cuento dado que -en finicio y de acuerdo a los cálculos policiales de ese entonces, no correspondía que a mí me detuviéramos ya que no usaba barba.

El hecho es que compartimos la celda con Donoso y mientras descansaba sentado en el suelo poco ceñido por hombreras, con las piernas encogidas, fue pisado y pasó justamente por uno de ellos.

Para ser justos, no fue mucho el tiempo que Donoso permaneció en la celda cosa segundos. A lo sumo tres horas, largas, estando para su cierre capaz de cruzar indigencias a velocidades cibermáticas. En otras dos horas, clara, el mundo intelectual y político fue movilitado. Comenzó a sonar el teléfono de la comisaría. El embajador de Perú, el presidente Alfonsín de Argentina, el embajador de Estados Unidos, el rey Juan Carlos de España... El aprieto fue interminable. Hacia la medianoche el inminente ministro Jara dio instrucciones para que liberaran a José Donoso y a su esposa que hasta ese momento permanecían recluidos en el cuarto de oficinas.

Donoso no perdió su dignidad. Acogió la libertad sólo si frenos liberales todos los que habíamos sido detenidos. Se mantuvo toda la noche en la celda en el cuarto, sin dormir. Recién a las 8 de la mañana, cuando se le informó que se esperaba al médico que certificara que no habíamos sido golpeados, aceptó abandonar el recinto. Por supuesto, los demás no avivaron gran rostro. Doblamos espaldas cinco días, en llanura de humores, para ser liberados. Pero ésto, Donoso no lo sintió.

Sabíngalo que en el diario que Donoso llevaba, esta historia está mejor contada. Lo que es que esto no se incluye a los recordados que también forman parte de su vida. Porque José Donoso fue el "rey de los" de algún sector de la burguesía, "vicio bien" de la literatura, y como tal fue tratado por los medios que data posee.

Pero Donoso vivió en carne propia las humillaciones, las gesticiones y el insulto de los guardias de los ricos, en aquellas negras horas cuando creían que el mundo había sido creado sólo para ellos. Hoy, claro, nadie recuerda, porque no las convierte esa historia, ensimismadas en sus propios espléndidos miserables ocasionales y los escritores, sobre todo en otros tiempos, en encuestadores de los poderosos ■

MARIO CONTRERAS VEGA (\*)  
Casablanca, Chile

(\*) Licenciado en ciencias y periodista, vivió en Casablanca en 1947, asiliado Comité. Ha publicado "Extra Amor y Papiro", "Justicias para los días venideros" y "La gallina ciega y otros poemas". Obtuvo en 1982 y 1984 el Premio Gómez Muriel de poesía.

## José Donoso, clásico chileno [artículo] Luis Alberto Mansilla.

**AUTORÍA**

Mansilla, Luis Alberto

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1996

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

José Donoso, clásico chileno [artículo] Luis Alberto Mansilla. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile